

EN CADA ERA, OH SEÑOR, TÚ HAS SIDO NUESTRO REFUGIO

LITURGIAS Y RECURSOS DE ORACIÓN
EN RESPUESTA A LOS EVENTOS RECIENTES

PROVEÍDOS POR LA
FEDERATION OF DIOCESAN LITURGICAL COMMISSIONS (FDLC)

CONTENIDO

Introducción

Preparaciones para la Misa sugeridas

Hora Santa con Exposición

Ejemplo de Intercesiones

Salmodia

Himnodia

Letanías

Algunos Comentarios



Documentos Selectos

Papa Francisco

Cardenal Daniel DiNardo

Arzobispo Wilton Gregory

INTRODUCCIÓN

Los eventos de las últimas semanas han dejado a muchas personas en la Iglesia –tanto del clero como laicos- confundidas, enojadas, conmocionadas y desconcertadas. Nos dolemos por las víctimas del abuso y por sus familias. Han soportado años, incluso décadas, de cicatrices físicas y psicológicas. Todos nosotros, como el Cuerpo de Cristo, debemos hacer todo lo que podamos para asistirlos.

Desafortunadamente, pareciera que los recuentos noticiosos han pintado a la Iglesia y a su jerarquía con un pincelazo demasiado amplio –condenando a todos por las fallas de unos pocos. Miles de sacerdotes buenos y fieles se han manchado por las acciones de aquellos que abusaron de los más vulnerables a su cuidado. Se hizo que todos los obispos diocesanos parecieran sospechosos, incluso cuando la mayoría fueron diligentes en seguir el Estatuto Para la Protección de los Niños. Los maravillosos programas y políticas de la Iglesia se han visto opacados por comentarios salaces.

¿Qué podemos hacer? Primero, podemos voltear hacia Dios en oración. Él nunca cesa de guiar a su Iglesia, de santificar a sus miembros, y de protegerlos del mal. Todavía y una vez más, volteamos hacia Jesús, nuestro más Alto Sacerdote, y encontramos consuelo en su Palabra y Sacramentos.

¿Cómo puede ayudarle la FDLC? Las siguientes páginas proveen de una variedad de opciones las cuales pueden ser usadas cuando nos reunamos en oración –preparaciones sugeridas para la Misa, ejemplos de oraciones, letanías, una lista de salmos relevantes, y títulos de himnos están incluidos.

Un texto completo para quien preside una Hora Santa –Una Celebración de la Palabra durante un Periodo de Exposición del Santísimo Sacramento –también se incluye.

Además de las cartas que sus propios obispos han publicado para su gente, usted puede también leer los textos del Papa Francisco, el Cardenal DiNardo, y el Arzobispo Gregory de Atlanta. En sus palabras, usted encontrará gran consuelo, compasión sincera y resolución firme.

Finalmente, algunos de ustedes pueden estar reuniendo a su personal, a sus parroquianos o escuelas para una “reunión en el palacio de gobierno”. Algunos puede que se estén reuniendo en pequeños grupos de discusión. Los comentarios proveídos ciertamente no son exhaustivos; usted tendrá más. Un oído listo para escuchar y un corazón compasivo son los mejores “recursos” de todos. Use las oraciones incluidas para enriquecer esas reuniones.

Desde 1969, ha sido la misión de la Federation of Diocesan Liturgical Commissions el servir a la vida litúrgica de la Iglesia en los Estados Unidos. Que esta humilde ofrenda sea pues, otro esfuerzo de permanecer fiel a esa misión.

Rita A. Thiron
Directora Ejecutiva
Federation of Diocesan Liturgical Commissions
Agosto 26 de 2018

PREPARADOS SUGERIDOS PARA LA MISA

OPCIÓN A	MISA Y ORACIONES POR CARIAS NECEDIDADES Y PARA DIVERSAS CIRCUNSTANCIAS: POR LA IGLESIA UNIVERSAL (B)
-----------------	---

RITOS INICIALES

Cantos de entrada _____
Saludo _____
Acto de penitencia recitado _____ cantado _____
Oración colecta Misal Romano, página 1084 (Catholic Book USA edición)

LITURGIA DE LA PALABRA

Primera lectura Efesios 1:3-14 [Leccionario n. 579]
Salmo responsorial Salmo 24:4-5ab, 6-7, 8-9, 10, 14 [n. 743]
Antífona *Acuérdate, Señor, que son eternos tu amor y tu ternura.*
Aclamación antes del Evangelio Aleluya, aleluya
Verso Juan 15: 4a, 5b [n. 996]
Permanezcan en mí y yo eb ustedes, dice el Señor; el que permanece en mí y yo en él, ése da fruto abundante.
Evangelio Juan 17: 11b, 17-23 [n. 420]
Homilía _____
Credo (Profesión de fe) Niceno _____ De los apóstoles _____ omitido _____
La oración universal _____

LITURGIA EUCARÍSTICA

Ofertorio _____
Canto para el ofertorio _____
Oración sobre las ofrendas Misal Romano, página 1084
Plegaria Eucarística MDC (para diversas circunstancias)- I
 Prefacio diálogo MDC –I La Iglesia en comino hacia la unidad (página 624)
 Prefacio _____
 Santo _____
 Misterio de la fe _____
 Amén _____
Padre nuestro recitado _____ cantado _____
Signo de paz _____
Fracción del pan Cordero de Dios _____
Invitación a la comunión _____
Cantos comunión(es) _____
Oración después de la comunión Misal Romano, página 1085

RITO DE CONCLUSIÓN

Saludo _____
Bendición Bendiciones Solemnes _____ Otras bendiciones _____
Oraciones sobre el pueblo _____
Despido _____
[Himno final] _____

RITOS INICIALES

Cantos de entrada _____
 Saludo _____
 Acto de penitencia recitado _____ cantado _____
 Oración colecta Misal Romano, página 1085 (Catholic Book USA edición)

LITURGIA DE LA PALABRA

Primera lectura Sofonías 3:14-18a [Leccionario n. 179]
 Salmo responsorial Salmo 26:1, 2, 3, 5 [n. 752]
 Antífona *No me abones, Dios y Salvador mío.*
Setting:
 Aclamación antes del Evangelio Aleluya, aleluya
 Verso Mt 16: 18 [n. 954]
Tú eres Pedro y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia, y los poderes del infierno no prevalecerán sobre ella, dice el Señor.
 Evangelio Matthew 16:13-19 [n. 231]
 Homilia _____
 Credo (Profesión de fe) Niceno _____ De los apóstoles _____ omitido _____
 La oración universal _____

LITURGIA EUCARÍSTICA

Ofertorio _____
 Canto para el ofertorio _____
 Oración sobre las ofrendas Misal Romano, página 1085
 Plegaria Eucarística MDC (para diversas circunstancias)- II
 Prefacio diálogo MDC –II Dios guía a su Iglesia por el camino de salvación. (página 630)
 Prefacio _____
 Santo _____
 Misterio de la fe _____
 Amén _____
 Padre nuestro recitado _____ cantado _____
 Signo de paz _____
 Fracción del pan Cordero de Dios _____
 Invitación a la comunión _____
 Cantos comunión(es) _____
 Oración después de la comunión Misal Romano, página 1086

RITO DE CONCLUSIÓN

Saludo _____
 Bendición Bendiciones Solemnes _____ Otras bendiciones _____
 Oraciones sobre el pueblo _____
 Despido _____
 [Himno final] _____

RITOS INICIALES

Cantos de entrada

Saludo

Acto de penitencia

Oración colecta

recitado _____ cantado _____
Misal Romano, página 1191 (Catholic Book USA edición)

LITURGIA DE LA PALABRA

Primera lectura

Genesis 3: 9-15, 20 [Leccionario n.7]

Salmo responsorial

Judith 13: 18bcde, 19 [n. 922]

Antifona

*Tú eres la honra de nuestro pueblo.***Setting**

Aclamación antes del Evangelio

Aleluya, aleluya [n. 1048]

Verso

*Dichosa tú, santísima Virgen María, y Digna de toda alabanza, porque de ti nació, el sol de justicia, Jesucristo, nuestro Dios.***Setting**

Evangelio

Juan 19:25-27

Homilia

Credo (Profesión de fe)

omitido

La oración universal

LITURGIA EUCARÍSTICA

Ofertorio

Canto para el ofertorio

Oración sobre las ofrendas

Misal Romano, página 1191

Plegaria Eucarística

Plegaria Eucarística II

Prefacio diálogo

Prefacio

"María, modelo y Madre de la Iglesia" (páginas 1192-1194)

Santo

Setting: _____

Misterio de fe

Setting: _____

Amén

Setting: _____

Padre nuestro

recitado _____ cantado _____

Signo de paz

Fracción del pan

Cordero de Dios _____

Invitación a la comunión

Cantos comunión(es)

Oración después de la comunión

Misal Romano, página 1194

RITO DE CONCLUSIÓN

Saludo

Bendición

Bendiciones Solemnes _____ Otras bendiciones _____

Despido

[Himno final]

Oraciones sobre el pueblo _____

RITOS INICIALES

Cantos de entrada _____

Saludo _____

Acto de penitencia

recitado _____ cantado _____

Oración colecta

Roman Missal, página 1182 (Catholic Book USA edición)

LITURGIA DE LA PALABRA

Primera lectura

Salmo responsorial

Antifona

Setting _____

Aclamación antes del Evangelio

Aleluya, aleluya

Verso

Setting _____

Evangelio

Homilia

Credo (Profesión de fe)

omitido

La oración universal _____

LITURGIA EUCARÍSTICA

Ofertorio

Canto para el ofertorio _____

Oración sobre las ofrendas

Roman Missal, página 1182

Plegaria Eucarística

Plegaria Eucarística II

Prefacio diálogo

Prefacio

El inmenso amor de Cristo (página 1182 o con música, p. 357)

Santo

Setting: _____

Misterio de fe

Setting: _____

Amén

Setting: _____

Padre nuestro

recitado _____ cantado _____

Signo de paz

Fracción del pan

Cordero de Dios _____

Invitación a la comunión

Cantos comunión(es)

Oración después de la comunión

Misal Romano, página 1183

RITO DE CONCLUSIÓN

Saludo

Bendición

Bendiciones Solemnes _____ Otras bendiciones _____

Oraciones sobre el pueblo _____

Despido

[Himno final] _____

RITOS INICIALES

Cantos de entrada _____

Saludo _____

Acto de penitencia _____

Oración colecta _____

recitado _____ cantado _____

Roman Missal, página 1186 (Catholic Book USA edición)

LITURGIA DE LA PALABRA

Primera lectura _____

Romanos 5:1-2, 5-8 [Leccionario n. 481]

Salmo responsorial _____

Salmo 103: 1ab and 24, 27-28, 30-31, 33-34 [n. 853]

Antifona _____

Envia, Señor, tu espíritu a renovar la tierra.

Setting _____

Aclamación antes del Evangelio _____

Aleluya, aleluya [Jn 16: 13; 14:26 n. 1005]

Verso _____

Cuando venga el Espíritu de verdad, él les enseñará toda la verdad y les recordará todo cuant yo les he dicho, dice el Señor.

Setting _____

Evangelio _____

Juan 14:23-26 [n. 405]

Homilia _____

Credo (Profesión de fe) _____

Niceno _____ De los apóstoles _____ omitido _____

La oración universal _____

LITURGIA EUCARÍSTICA

Ofertorio _____

Canto para el ofertorio _____

Oración sobre las ofrendas _____

Roman Missal, página 1184

Plegaria Eucarística _____

Plegaria Eucarística II

Prefacio diálogo _____

Prefacio _____

Prefacio I del Espíritu Santo: El Señor envía el Espíritu a la Iglesia (página s 1184-1185)

Santo _____

Setting: _____

Misterio de fe _____

Setting: _____

Amén _____

Setting: _____

Padre nuestro _____

recitado _____ cantado _____

Signo de paz _____

Fracción del pan _____

Cordero de Dios _____

Invitación a la comunión _____

Cantos comunión(es) _____

Oración después de la comunión _____

Misal Romano, página 1188

RITO DE CONCLUSIÓN

Saludo _____

Bendición _____

Bendiciones Solemnes _____ Otras bendiciones _____

Despido [Himno final] _____

Oraciones sobre el pueblo _____

RITOS INICIALES

Cantos de entrada

Saludo

Acto de penitencia

Oración colecta

recitado _____ cantado _____

Misal Romano, página 1151 (Catholic Book USA edición)

LITURGY OF THE WORD

Primera lectura

2 Corintios 5:17— 6:2 [Leccionario n. 560]

Salmo responsorial

Salmo 50:3-4, 12-13, 14-15 [793]

Antifona

Crea en mí, Señor, un Corazón puro.

Setting

Aclamación antes del Evangelio

Aleluya, aleluya

Verso

Mateo 5:9 [946]

Dichosos los que trabajan por la paz, porque se les llamará hijos de Dios.

Setting

Evangelio

Mateo 5:1-12a [193]

Homilia

Credo (Profesión de fe)

omitido

La oración universal

LITURGIA EUCARÍSTICA

Ofertorio

Canto para el ofertorio

Oración sobre las ofrendas

Misal Romano, página 1151

Eucharistic Prayer

Plegarias Eucarísticas de la Reconciliación I

Preface Dialogue

Preface

Reconciliación I (páginas 608-611)

Santo

Setting: _____

Misterio de fe

Setting: _____

Amén

Setting: _____

Padre nuestro

recitado _____ cantado _____

Signo de paz

Fracción del pan

Cordero de Dios _____

Invitación a la comunión

Cantos comunión(es)

Oración después de la comunión

Misal Romano, página 1151

RITO DE CONCLUSIÓN

Saludo

Bendición

Bendiciones Solemnes _____ Otras bendiciones _____

Oraciones sobre el pueblo _____

Despido

[Himno final]

THE ABIDING PRESENCE OF GOD IN HIS CHURCH

A CELEBRATION OF THE WORD

DURING A PERIOD OF EXPOSITION OF THE BLESSED SACRAMENT

Exposition

Entrance of the Ministers

Exposition of the Blessed Sacrament

Incensation and Hymn

Silent Prayer

Introductory Rite

Greeting

Introduction

Opening Prayer

The Word of God

First Reading

Responsorial Psalm

Second Reading

Gospel Acclamation

Gospel

Homily

Silent Prayer

Hymn

Intercessory Prayer

Invitation to Prayer

Intercessions

The Lord's Prayer

Silent Prayer

Hymn

Concluding Rite

Prayer

Benediction

Reposition

EXPOSITION AND INCENSATION

ENTRANCE OF THE MINISTERS

The assembly is gathered. The ministers enter in silence.

EXPOSITION

Please kneel

The monstrance is prepared and the Blessed Sacrament is exposed on the altar.

INCENSATION AND HYMN

O Saving Victim/ O Salutaris Hostia

The thurible is brought to the presider and he incenses the Blessed Sacrament.

Meanwhile, the people sing a hymn (see suggestions herein). If the assembly sings the following hymn, they may use only the English verses, only the Latin verses, or both.



1. O Sav - ing Vic - tim, o - p'ning wide The
2. To your great name be end - less praise, Im -
1. O sa - lu - tá - ris hó - sti - a, Quae
2. U - ni tri - nó - que Dó - mi - no Sit



gate of heav'n to us be - low! Our foes press on from
mor - tal God-head, One in Three; O grant us end - less
cae - li pan - dis ó - sti - um: Bel - la pre - munt ho -
sem - pi - tér - na gló - ri - a: Qui vi - tam si - ne



ev - 'ry side: Your aid sup - ply, your strength be - stow.
length of days When our true na - tive land we see.
stí - li - a, Da ro - bur fer au - xí - li - um.
tér - mi - no No - bis do - net in pá - tri - a.

Text: Thomas Aquinas, 1227-1275; tr. by Edward Caswall, 1814-1878, alt.
Tune: DUGUET, LM; Dieu donne Duguet, d.1767

SILENT PRAYER

About ten minutes

INTRODUCTORY RITE

GREETING

Please stand

Presider: ✠ In the name of the Father, and of the Son,
and of the Holy Spirit.

All: Amen.

Presider: The grace of our Lord Jesus Christ,
and the love of God,
and the communion of the Holy Spirit
be with all of you.

All: and with your spirit.

INTRODUCTION

in these or similar words

Presider: We gather here today [tonight] to be in the presence of the Lord.

By spending time with him in this Blessed Sacrament,
we continue what we celebrate at Mass
when we joined our sacrifice with Christ's
and met him in sacramental Communion.

Now, he invites us into spiritual communion
and we can best do this with quiet prayer, with reflection on Christ's
words in Scripture, and with reverent praise.

In the presence of the Lord,
let us call on him to bless his Church
and to guide it in this time of crisis.

OPENING PRAYER

OSEHE 109

Presider: Let us pray.

Father in heaven,
Our hearts are restless until they rest in you.
Fulfill this longing through Jesus, the Bread of Life
so that we may witness to him
who alone satisfies the hungers of the human family.
By the power of your Holy Spirit,
lead us to the heavenly table
where we may feast on the vision of your glory forever and ever.

All: Amen.

THE WORD OF GOD

The readings are printed out below. You may also find them in Volume IV of the Lectionary for Mass, nos. 827-831. The readings and homily may be followed by another period of silent prayer.

FIRST READING

Ezekiel 34: 11-16

A reading from the Book of Prophet Ezekiel

For thus says the Lord God:

I myself will look after and tend me sheep.

As a shepherd tends his flock

when he finds himself among his scattered sheep,
so will I tend my sheep.

I will rescue them from every place where they were scattered
when it was cloudy and dark.

I will lead them out from among the peoples
and gather them from foreign lands;

I will bring them back to their own country
and pasture them upon the mountains of Israel,
in the land's ravines and all its inhabited places.

In good pastures will I pasture them,
on the mountain heights of Israel
shall be their grazing land.

There they shall lie down on good grazing ground,
and in rich pastures shall they be pastured
on the mountains of Israel.

I myself will pasture my sheep;

I myself will give them rest – oracle of the Lord God.

The lost I will seek out,

the strayed I will bring back,

the injured I will bind up,

the sick I will heal;

but the sleek and the strong I will destroy.

shepherding them rightly.

The Word of the Lord.

RESPONSORIAL PSALM

Psalm 27: 1, 2, 3, 5

R: Do not abandon me, O God my Savior.

The Lord is my light and my salvation,
of whom should I fear?
The Lord is my life's refuge;
of whom should I be afraid?

R: Do not abandon me, O God my Savior.

When evildoers come at me
to devour my flesh,
My foes and my enemies
will stumble and fall.

R: Do not abandon me, O God my Savior.

Though an army encamp against me
my heart will not fear;
Though war be waged upon me,
even then will I trust.

R: Do not abandon me, O God my Savior.

For he will hide me in his abode
in the day of trouble;
He will conceal me in the shelter of his tent,
he will set me high upon a rock.

R: Do not abandon me, O God my Savior.

SECOND READING

Revelation 21:1-5a

A reading from the Book of Revelation

I, John, saw a new heaven and a new earth.
The former heaven and the former earth had passed away,
and the sea was no more.
I also saw the holy city, a new Jerusalem,
coming down out of heaven from God,
prepared as a bride adorned for her husband.
I heard a loud voice from the throne saying,
“Behold, God’s dwelling is with the human race.
He will dwell with them and they will be his people
and God himself will always be with them as their God.
He will wipe every tear from their eyes,
and there shall be no more death or mourning, wailing or pain,
for the old order has passed away.”

The One who sat on the throne said,
“Behold, I make all things new.”

The word of the Lord.

GOSPEL ACCLAMATION

John 15: 4a, 5b

Alleluia, alleluia.

**Remain in me, as I remain in you, says the Lord;
Whoever remains in me will bear great fruit.**

Alleluia, alleluia.

GOSPEL

John 17: 11b, 17-23

A reading from the holy Gospel according to John.

Jesus raised his eyes toward heaven and prayed, saying:

“Holy Father, keep them in your name that you have given me,
so that they may be one just as we are one.

Consecrate them in the truth.

Your word is truth.

As you sent me into the world,

so I sent them into the world

And I consecrate myself for them,

so that they also may be consecrated in truth.

“I pray not only for them,

but also for those who will believe in me through their word,

so that they may all be one,

as you, Father, are in me and I in you,

that they also may be in us,

that the world may believe that you sent me.

And I have given them the glory you gave me,

so that they may be one, as we are one,

I in them and you in me,

that they may be brought to perfection as one,

that the world may know that you sent me,

and that you loved them even as you loved me.

The Gospel of the Lord.

HOMILY

SILENT PRAYER

[HYMN]

INTERCESSORY PRAYER

Please choose from among the following options. (Additional petitions are also found within the pages of this resource.) During an extended period of exposition, the unused options may be prayed later, interspersed with periods of silent prayer.

OPTION A: INTERCESSIONS

adapted from OSEHE 99 and 112

Presider: Confident in the abiding love of the Father,
let us turn to him with our petitions.

Minister: Lord God, you made an eternal covenant with your people;
keep us mindful of your mighty deeds, we pray.

All: Lord, hear our prayer. *(After each petition)*

That your ordained ministers grow toward perfect love,
and preserve your faithful in the unity in the bond of peace, we pray.

For the victims of sexual abuse and their families, that they may
know the healing love of all the members of the Body of Christ, we
pray.

For our brothers and sisters who share our faith in Jesus,
that one day we may be reunited around the table of the Lord, we
pray.

That all individuals may become more responsive to the
universal call to holiness in the Church, we pray.

Strengthen the faith of those who are weak
and enlighten those who do not yet believe, we pray.

OPTION B: THE LITANY OF THE HOLY EUCHARIST

found herein

OPTION C: LITANIC INTERCESSIONS

Lord, be merciful to us

Give us true repentance

Strengthen us in your service

Reward with eternal life all who
do good to us

Bless the fruits of the earth and
of our labor

Lord, show us your kindness

Raise our thoughts and desires to you

Lord, hear our prayer.

Grant eternal rest to all who have died
in the faith
Spare us from disease, hunger and war
Bring all peoples together in trust and peace
Guide and protect your holy Church
Keep the pope and all the clergy in
faithful service to your Church
Bring all Christians together in unity
Lead all to the light of the Gospel

Lord, hear our prayer.
Lord, hear our prayer.

Christ, hear us.
Lord Jesus, hear our prayer.

Christ, hear us.
Lord Jesus, hear our prayer.

Lamb of God, you take away the
sins of the world:

have mercy on us.

Lamb of God, you take away the
sins of the world:

have mercy on us.

Lamb of God, you take away the
sins of the world:

have mercy on us.

LORD'S PRAYER

Presider: Gathering our prayers and praises into one,
let us pray in the words our Savior gave us.

All: Our Father, ...

The intercessory prayer may be followed by another period of silent prayer.

A hymn may mark the conclusion of the period of silent prayer.

BENEDICTION

Incensation and Hymn

Come Adore/*Tantum Ergo*

All kneel. The thurible and incense is brought to the presider. He incenses the Blessed Sacrament. Meanwhile, the people sing the following hymn. Another hymn may be chosen.



1. Come a - dore this won - drous pres - ence, Bow to Christ the
2. Glo - ry be to God the Fa - ther, Praise to his co -
1. *Tan - tum er - go Sa - cra - mén - tum Ve - ne - ré - mur*
2. *Ge - ni - tó - ri, Ge - ni - tó - que Laus et ju - bi -*



source of grace. Here is kept the an - cient prom - ise
e - qual Son, Ad - o - ra - tion to the Spir - it,
cér - nu - i: Et an - tí - quum do - cu - mén - tum
lá - ti - o, Sa - lus, ho - nor, vir - tus quo - que



Of God's earth - ly dwell - ing - place. Sight is blind be -
Bond of love, in God - head one. Blest be God by
No - vo ce - dat rí - tu - i: Prae - stet fí - des
Sit et be - ne - dí - cti - o: Pro - ce - dén - ti



fore God's glo - ry, Faith a - lone may see his face.
all cre - a - tion Joy - ous - ly while a - ges run.
sup - ple - mén - tum Sén - su - um de - fé - ctu - i.
ab u - tró - que Com - par sit lau - dá - ti - o.

Text: Thomas Aquinas, 1227-1274; tr. by James Quinn, SJ, b.1919, © 1969. Used by permission of Selah Publishing Co., Inc.
Tune: ST. THOMAS, 8 7 8 7 8 7; John F. Wade, 1711-1786

PRAYER

Collect: Votive Mass of the Most Holy Eucharist

Presider: O God,
who have accomplished the work of human redemption
through the Paschal Mystery of your only begotten Son,
graciously grant that we,
who confidently proclaim, under sacramental signs,
the Death and Resurrection of Christ,
may experience continued increase of your saving grace.
Through our Lord Jesus Christ, your Son,
who lives and reigns with you
in the unity of the Holy Spirit,
one God for ever and ever.

All: Amen.

Alternate Prayers – In place of the one printed above, one of the following prayers may be said before the Benediction with the Blessed Sacrament.

A O God, who constantly feed and strengthen the Church with your Sacraments,
grant to us, who have been nourished at the heavenly table,
that, by obeying your teachings of love,
we may become for the human family
a life-giving leaven and a means to salvation.
Through Christ our Lord. Amen.

From the Roman Missal, "For the Church - A," Prayer after Communion

B Lord Jesus Christ,
you gave us the Eucharist
as the memorial of your suffering and death.
May our worship of this sacrament of your Body and Blood
help us to experience the salvation you won for us
and the peace of the kingdom
where you live with the Father and the Holy Spirit,
one God, for ever and ever. Amen.

From the Order for Solemn Exposition of the Holy Eucharist

C O God, who have taught the ministers of your Church
to seek not to be served, but to serve their brothers and sisters,
grant, we pray,
that they may be effective in action, gentle in ministry, and constant in prayer.

Through our Lord, Jesus Christ your Son,
who lives and reigns with you in the unity of the Holy Spirit,
one God, for ever and ever. Amen.

From the Roman Missal, "For Ministers of the Church," Collect

D O God, whose Son promised to all those gathered in his name
that he would be in their midst,
grant, we pray,
that we may be aware of his presence among us
and, in truth and charity, experience in our hearts
an abundance of grace, mercy and peace.
Through our Lord Jesus Christ, your Son,
who lives and reigns with you in the unity of the Holy Spirit,
one God, for ever and ever. Amen.

From the Roman Missal "For a Spiritual or Pastoral Gathering," Collect, Option B

BENEDICTION

*A humeral veil is brought to the presider.
He stands, goes behind the altar, and blesses the people with the monstrance.*

BLESSING

*If the presider is a lay minister, he/she does not bless the people with the Blessed
Sacrament, but instead says the following blessing:*

**Presider: May almighty God ✠ bless us,
protect us from all evil,
and bring us to everlasting life.**

All: Amen.

REPOSITION

*The presider reposes the Blessed Sacrament in the tabernacle.
The presider, ministers and the assembly depart in silence.*

THE DIVINE PRAISES

The Divine Praises may be recited after the Blessed Sacrament is reposed.

Blessed be God.

Blessed be His Holy Name.

Blessed be Jesus Christ, true God and true man.

Blessed be the name of Jesus.

Blessed be His Most Sacred Heart.

Blessed be Jesus in the Most Holy Sacrament of the Altar.

Blessed be the Holy Spirit, the Paraclete.

Blessed be the great Mother of God, Mary most holy.

Blessed be her holy and Immaculate Conception.

Blessed be her glorious Assumption.

Blessed be the name of Mary, Virgin and Mother.

Blessed be Saint Joseph, her most chaste spouse.

Blessed be God in His Angels and in His Saints.

May the heart of Jesus, in the Most Blessed Sacrament,
be praised, adored, and loved with grateful affection, at every moment,
in all the tabernacles of the world, even to the end of time. Amen.

Excerpts from the *Lectionary for Mass*, © 1998, 1997, 1970 Confraternity of Christian Doctrine. All rights reserved.
Excerpts from the *Order for the Solemn Exposition of the Holy Eucharist*, © 1992 United States Catholic Conference, 3211 Fourth
Street, NE, Washington, DC 20017, USA. All rights reserved.

The English translation of the Psalm Responses, the Alleluia and Gospel Verses, and the summary of the readings
from the *Lectionary for Mass* © 1997, 1981, 1969, International Committee on English in the Liturgy, Inc. All rights reserved.

GIA Music © GIA Publications, Inc. All rights reserved. Tune and some text are Public Domain.
Translation of *Tantum Ergo* by James Quinn © OCP. All rights reserved.

ALTERNATIVE SCRIPTURE PASSAGES
WHICH MAY BE READ DURING A PERIOD OF EXPOSITION

OLD TESTAMENT

Genesis 14:18-20	Melchizedek offered bread and wine.
Deuteronomy 8:2-3, 14b-16a	The Lord gave you food that you and your ancestors did not know.
Exodus 12-21-27	When the Lord sees the blood on your door, he will pass over your house.
Exodus 16: 2-4, 12-15	I will rain bread from heaven upon you.
Exodus 24:3-8	This is the blood of the covenant that the Lord has made with you.
Exodus 24:1-11	They saw God and they ate and drank.
1 Kings 19:4-8	Strengthened by the food, Elijah walked to the mountain of the Lord.
Proverbs 9:1-6	Come and eat my bread, drink the wine I have prepared.
Malachi 1:11	Everywhere they bring sacrifice to my name.

PSALMODY

Psalms 34:2-11	Taste and see the goodness of the Lord.
Psalms 40:2, 4ab, 7-10	Here I am, Lord, I come to do your will.
Psalms 72:1-8, 12-13, 17	Justice shall flourish in his time and fullness of peace forever.
Psalms 78: 3-7, 23-25, 54	The Lord gave them bread from heaven.
Psalms 110: 1-4	You are a priest forever, in the line of Melchizedek.
Psalms 116	I will take the cup of salvation and call on the name of the Lord.
Psalms 116	Our blessing cup is a communion with the blood of Christ.
Psalms 145:10-18	You open your hand to feed us, Lord; you answer all our needs.
Psalms 147:12-15, 19-20	Whoever eats this bread will live forever.

NEW TESTAMENT

Acts 2:42-47	They continued in fellowship with the Apostles and in the breaking of the bread.
Acts 10:34a, 37-43	After Jesus was raised from the dead, we ate and drank with him.
1 Corinthians 10:16-17	Though we are many, we are one bread and one body.
1 Corinthians 11:23-26	Until the Lord comes, every time you eat this bread and drink this cup, you proclaim his death.
Hebrews 9:11-15	The blood of Christ will purify our hearts from sin.
Hebrews 12:18-19, 22-24	You have come to the sprinkled blood that speaks more eloquently than Abel.
1 Peter 1:17-21	The ransom that was paid to free you was the blood of the Lamb, Jesus Christ.
1 John 5:4-8	The Spirit, the water, and the blood give witness.
Revelation 7:9-14	They have washed their robes in the blood of the Lamb.

GOSPEL

Matthew 15:29-37	Jesus healed many and multiplied the bread.
Mark 14:12-16, 22-26	This is my body. This is my blood.
Luke 9:11b-17	They all ate and were filled.
Luke 24:39-44	They recognized Jesus in the breaking of the bread.
John 6:1-15	Jesus gave the people all the food they wanted.
John 6:24-35	Whoever comes to me will never be hungry; whoever believes in me will never thirst.
John 6:41-51	I am the living bread from heaven.
John 6:51-58	My flesh is true food and my blood is true drink.
John 15:9-17	Love one another as I have loved you.
John 21:1-14	Jesus took the bread and gave it to them.
John 21: 15-19	Feed my lambs, feed my sheep.

SAMPLE INTERCESSIONS

One or more of the following might be used in a prayer service or may be chosen to supplement the parish intercessions.

- ❖ For the victims of abuse at the hands of some members of the clergy, may they find healing, support, and peace within the Catholic community, we pray to the Lord.
- ❖ For the families of abuse victims, that their compassionate concern may affect healing and that their strong advocacy may bring about change within the Church and society, we pray to the Lord.
- ❖ For Pope Francis, for the bishops of the United States, and all the bishops of the world, that they may heed the promptings of the Holy Spirit, we pray to the Lord.
- ❖ That all members of the Church may commit themselves to protect children and the most vulnerable in our communities, we pray to the Lord.
- ❖ For all those in parishes and dioceses who are responsible for safe environment training programs which promote the protection of children, we pray to the Lord.
- ❖ For parents, teachers, catechists, youth ministers, and coaches, that they may be vigilant to the signs of trauma or abuse in all under their care, we pray to the Lord.
- ❖ For psychologists and others in the medical profession who bring healing to those troubled by past abuse, we pray to the Lord.
- ❖ That the voices of the Laity may be effective in influencing change in the governance of the Church, we pray to the Lord.
- ❖ For all victims who have died from suicide as a result of their overwhelming anxiety caused by abuse, may they find solace in the embrace of their loving God, we pray to the Lord.
- ❖ For those who might abandon their faith due to scandal, may we continue to love them and welcome them home, we pray to the Lord.
- ❖ For the clergy who have been found guilty of abusing children, that they will make reparation for their sin and find forgiveness in God's unbounded mercy, we pray to the Lord.

PSALMODY FOR ANY PRAYER SERVICE

- Ps 18 Tus palabras, Señor, so espíritu y vida..
- Ps 27 El Señor es mi luz y mi salvación; la defensa de mi vida.
- Ps 32 Señor, ten misericordia de nosotros.
- Ps 33 Bendigamos al Señor a todas horas.
- Ps 50 Misericordia, Señor, hemos pecado.
- Ps 71 Que en sus días florezcan la justicia y la paz.
- Ps 89 Tú eres, Señor, nuestro refugio.
- Ps 97 Toda la tierra ha visto al Salvador.
- Ps 103 Envía tu Espíritu, Señor, y renueva la faz de la tierra.
- Ps 116 ¡Santo es Dios, santo fuerte, santo inmortal!
- Ps 119 Lord, to whom shall we go? You have the words of everlasting life.
- Ps 119 A light rises in the darkness.
- Ps 122 Nuestros ojos están fijos en el Señor hasta que se apiade de nosotros.
- Ps 128 Blessed are you who fear the Lord and walk in his ways.
- Ps 130 With the Lord there is mercy and fullness of redemption.
- Ps 130 Out of the depths I cry to you, O Lord.
- Ps 138 Lord, our love is everlasting, do not forsake the work of your hands.
- Ps 139 Guide me, O Lord, along the everlasting way.
- Ps 143 Do not hide your face from me; in you I put my trust.
- Ps 145 The Lord is near to all who call on him.
- Ps 146 Whenever you serve me, says the Lord, my Father in heaven will honor you.

CANTICLES

- Luke 1:46-55 Canticle of Mary, Magnificat
- Rev 19:1-7 All power is yours, Lord God, mighty King of Israel.

HYMNODY FOR ANY LITURGY OR PRAYER SERVICE

A Living Faith	Faber/ Alfred/ Henry	GIA
Amazing Grace	Newton	Various
Arise, O Church, Arise	Nienaber/ Angotti	WLP
Be Not Afraid	Is 43:2-3/ Dufford	GIA
Christ is Made the Sure Foundation	<i>Angularis fundamentum</i> / Neal/ Smart	Various
Christ, be our Light	Farrell	OCP
Church of God, Elect and Glorious	1 Peter 2/ Seddon	Various
Church of God	Stotter/ Daly	GIA
Faith of Our Fathers	Faber/ Henry	Various
God is Here, as We His People	Fred Pratt Green/ C. V. Taylor	Various
God, Who at the Font Once Named Us	Stuempfle/ Wade	WLP
In Every Age	Ps 90/ Janet S. Whitaker	OCP
Jesus, Lord	John 3:16-21/ Randall DeBruyn	OCP
Lead Me, Guide Me	Akers	Various
Litany of Peace	St. Francis/ Bridge	OCP
Lord, You Give the Great Commission	Rowthorn/ Tayler	Various
Love Divine, All Love Excelling	Wesley/ Prichard	Various
O God, Beyond all Praising	Perry/ Holst	Various
O God, Our Help in Ages Past	Ps 90/ Watts/ Croft	Various
One Spirit, One Church	Quinlivan/ Maurus/ Keil	OCP
Only in God	Ps 62/ Talbot	CMG
<i>Parce Domine</i> / Spare your people, O Lord	Ps 54/ Alstott/ DeBruyn	Various
<i>Pescador de Hombres</i> / Lord You have Come	Cabarain	OCP
See Us, Lord, About Your Altar	Greally	Various
Seek ye First	Matt 6:33/ Lafferty/	OCP
Shepherd of Souls, in Love Come Feed Us	Westerdorf/ Joseph	WLP
Shout to the North	Martin Smith	CMG
The Church of Christ in Every Age	Green/ Griffiths	Hope
The Church's One Foundation	Stone/ Wesley	Various
There's a Wideness in God's Mercy	Faber	Various
Voice of Christ	Luke 12:22-40/ Ps 41/ Ps 72/ Smith	OCP
We are Your People	Steumpfle/ Williams	WLP
We Stand in Hope	Nienaber	WLP
We Walk by Faith/ In Times of Trouble	Bridge	OCP
Where Charity and Love Prevail	Westerdorf/ Hill	WLP
With the Lord	Ps 130/ Joncas	OCP
You Are All We Have	Frances Patrick O'Brien	GIA
You Shall be My People	Ez 36:23-28/ Ward	WLP
Your Grace is Enough	Maher	OCP

SAMPLE PRAYERS

A PRAYER FOR OUR CHURCH

Heavenly Father,
In every age, you have been our refuge.
Yet again and still, we stand before you
asking for your protection on your holy Church.

For the victims of abuse and their families,
pour out your healing and your peace.

For the Bishops of this country,
continue to inspire their decisions,
and guide them with your Spirit.

For the thousands of good and faithful priests,
who have followed your call to serve you and your people in holiness,
sustain them by your grace.

For the faithful who are angry, confused, and searching for answers,
embrace them with your love,
restore their trust,
console them with your clear Gospel message,
and renew them with your sacraments.

We place our Church in your hands,
for without you we can do nothing.
May Jesus, our High Priest and true compass,
continue to lead her in every thought and action -
to be an instrument of justice,
a source of consolation,
a sacrament of unity,
and a manifestation of your faithful covenant.

Grant this through that same Jesus Christ, our Lord,
who lives and reigns with you in the unity of the Holy Spirit,
one God, for ever and ever. Amen.

ORACION POR NUESTRA IGLESIA

Padre Celestial,
Tú has sido nuestro refugio en cada etapa de la vida
Una vez más y como siempre, nos ponemos frente a ti
pidiendo tu protección para tu santa Iglesia.

Te pedimos por las víctimas de abuso y por sus familias,
derrama tu sanación y tu paz sobre ellos.

Por los Obispos de este país,
para que continúes inspirando sus decisiones,
y guiándolos con tu Santo Espíritu

Por los miles de sacerdotes fieles y buenos
que han seguido tu llamado a servirte a ti y a tus fieles en santidad,
sostenlos con tu gracia.

Por los fieles que están furiosos, confundidos, y en busca de respuestas,
abrázalos con tu amor,
restaura su confianza,
consuélalos con tu mensaje claro del Evangelio,
y renuévalos con tus sacramentos.

Ponemos nuestra Iglesia en tus manos,
porque sin ti no hay nada que podamos hacer.
Que Jesús, nuestro Sumo Sacerdote y verdadero compás,
continúe guiándola en cada pensamiento y acción –
a ser una fuente de consuelo,
un sacramento de unidad,
y una manifestación de tu fiel alianza.

Te pedimos nos concedas todo esto a través del mismo Jesucristo, nuestro Señor,
que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo,
un solo Dios, por los siglos de los siglos. Amen.

Jesus, bread of heaven	have mercy on us
Jesus, bread of life	have mercy on us
Jesus, bread of thanksgiving	have mercy on us
Jesus, life-giving bread	have mercy on us
Jesus, holy manna	have mercy on us
Jesus, new covenant	have mercy on us
Jesus, food for everlasting life	have mercy on us
Jesus, food for our journey	have mercy on us
Jesus, holy banquet	have mercy on us
Jesus, true sacrifice	have mercy on us
Jesus, perfect sacrifice	have mercy on us
Jesus, eternal sacrifice	have mercy on us
Jesus, divine Victim	have mercy on us
Jesus, Mediator of the new covenant	have mercy on us
Jesus, mystery of the altar	have mercy on us
Jesus, mystery of faith	have mercy on us
Jesus, medicine of immortality	have mercy on us
Jesus, pledge of eternal glory	have mercy on us

Jesus, Lamb of God, you take away the sins of the world:	have mercy on us
---	------------------

Jesus, Bearer of our sins, you take away the sins of the world:	have mercy on us
--	------------------

Jesus, Redeemer of the world, you take away the sins of the world:	have mercy on us
---	------------------

Christ, hear us.	Christ, hear us.
------------------	------------------

Christ, graciously hear us.	Christ, graciously hear us.
-----------------------------	-----------------------------

Lord Jesus, hear our prayer.	Lord Jesus, hear our prayer.
------------------------------	------------------------------



LETANÍA DE LA SANGRE MÁS PRECIOSA

Señor, ten piedad de nosotros.

-Cristo, ten piedad de nosotros.

-Señor, ten piedad de nosotros.

-Cristo, óyenos.

-Cristo, escúchanos.

Se repite

Se repite

Se repite

Se repite

Se repite

-Dios Padre celestial,

-Dios Hijo, Redentor del mundo,

-Dios Espíritu Santo,

-Santísima Trinidad, que sois un solo Dios,

Ten piedad de nosotros

Ten piedad de nosotros

Ten piedad de nosotros

Ten piedad de nosotros

-Sangre de Cristo, el unigénito del Padre Eterno,

-Sangre de Cristo, Verbo de Dios encarnado,

-Sangre de Cristo, del testamento nuevo y eterno,

-Sangre de Cristo, derramada sobre la tierra en la agonía,

-Sangre de Cristo, vertida copiosamente en la flagelación,

-Sangre de Cristo, brotada en la coronación de espinas,

-Sangre de Cristo, derramada en la cruz,

-Sangre de Cristo, prenda de nuestra salvación,

-Sangre de Cristo, precisa para el perdón,

-Sangre de Cristo, bebida eucarística y refrigerio de las almas,

-Sangre de Cristo, manantial de misericordia, Sangre de Cristo,
vencedora de los espíritus malignos,

-Sangre de Cristo, que das valor a los mártires,

-Sangre de Cristo, fortaleza de los confesores,

-Sangre de Cristo, inspiración de las vírgenes,

-Sangre de Cristo, socorro en el peligro,

-Sangre de Cristo, alivio de los afligidos,

-Sangre de Cristo, solaz en las penas,

-Sangre de Cristo, esperanza del penitente,

-Sangre de Cristo, consuelo del moribundo,

-Sangre de Cristo, paz y ternura para los corazones,

-Sangre de Cristo, promesa de vida eterna, Sangre de Cristo,
que libras a las almas del purgatorio,

-Sangre de Cristo, acreedora de todo honor y gloria,

Sálvanos

-Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo,

-Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo,

-Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo,

Perdónanos, Señor

Escúchanos, Señor

Ten piedad de nosotros

-Cristo, óyenos.

-Cristo, escúchanos.

Se repite

Se repite

-Lord Jesus, hear our prayer.

Lord

Jesus, hear our prayer.

V. ¡Oh Señor!, nos has redimido en tu sangre.
Dios.

R. Y nos hiciste reino de nuestro

ORACIÓN

Señor Dios todopoderoso, que para gloria tuya y salvación de los hombres constituiste a Cristo sumo sacerdote, concede al pueblo cristiano, adquirido para ti por la sangre preciosa de tu Hijo, recibir en la eucaristía, memorial del Señor, el fruto de la pasión y resurrección de Cristo. Que vive y reina contigo.

This Litany in honor of Jesus in His Most Precious Blood was drawn up by the Sacred Congregation of Rites and promulgated by Pope John XXIII on February 24, 1960. The devotion to Jesus in His Most Precious Blood was first popularized by Saint Gaspar del Bufalo (1786-1837, feast Dec. 28) who founded the Missioners of the Most Precious Blood. A partial indulgence is granted to the faithful who recite this litany.

MISA CRISMAL

Prefacio: El sacerdocio de Cristo y el ministerio de los sacerdotes.

En verdad es justo y necesario,
es nuestro deber y salvación
darte gracias siempre y en todo lugar,
Señor, Padre santo,
Dios todopoderoso y eterno.
Ya que, por la unción del Espíritu Santo,
constituiste a tu Unigénito
Pontífice de la alianza nueva y eterna,
y, en tu designio salvífico, has querido
que su sacerdocio único se perpetuara en la Iglesia.
En efecto, Cristo no sólo confiere
la dignidad del sacerdocio real
a todo su pueblo santo,
sino que, con especial predilección,
elige a algunos de entre los hermanos,
y mediante la imposición de las manos,
los hace partícipes de su ministerio de salvación,
a fin de que renueven, en su nombre,
el sacrificio redentor,
preparen para tus hijos el banquete pascual,
fomenten la caridad en tu pueblo santo,
lo alimenten con la Palabra,
lo fortifiquen con los sacramentos,
y, consagrandó su vida a ti
y a la salvación de sus hermanos,
se esfuercen por reproducir en sí mismos la imagen de Cristo
y te den un constante testimonio
de fidelidad y de amor.
Por eso, Señor, con todos los ángeles y los santos,
te alabamos, cantando llenos de alegría:



Santo, Santo, Santo. . .

PREFACIO II DEL ESPÍRITU SANTO:
La acción del Espíritu en la Iglesia

En verdad es justo y necesario,
es nuestro deber y salvación
darte gracias siempre y en todo lugar,
Señor, Padre santo,
Dios todopoderoso y eterno.

Porque de tal manera gobiernas a tu Iglesia,
que en todo lugar y en cada momento,
le proporcionas lo que más conviene.

No cesas, en efecto, de asistirle
con la fuerza del Espíritu Santo,
para que confiada siempre a ti en el amor,
ni abandone la plegaria en la tribulación,
ni deje de darte gracias en el gozo,
por Cristo, Señor nuestro.

Por eso, unidos a los coros angélicos,
te aclamamos, llenos de alegría, diciendo:

Santo, Santo, Santo...



ALGUNOS COMENTARIOS

Del Dr. Thomas Burnford, Presidente del NCEA en un mensaje a sus miembros

1. El enojo es la respuesta normal a estas noticias. Es razonable estar horrorizado, enojado, decepcionado y molesto por las noticias emergentes del reporte del gran jurado de Pennsylvania. Hablar unos con otros ayuda; evitar lo que sentimos no lo hace. Tengan discusiones abiertas y honestas con los demás ... Apóyense mutuamente como profesorado/personal, y pasen tiempo juntos en discusión y oración.
2. Recuerden lo básico. El mensaje del Evangelio no es complejo: se trata de Jesucristo, el Hijo de Dios, nuestro Salvador, y nuestra relación con Él individualmente y como grupo. Basémonos en lo básico de lo que significa ser Católico, como se explica, por ejemplo, en Efesios 2: 1-2, en los primeros tres párrafos del Catecismo de la Iglesia Católica, y en las dos primeras oraciones de "El Gozo del Evangelio" por el Papa Francisco. La alegría del Evangelio llena los corazones y las vidas de todos los que encuentran a Jesús. Los que aceptan su oferta de salvación son liberados del pecado, la tristeza, el vacío interior y la soledad ". Solo desde esta base podemos avanzar y servir a los estudiantes antes que a nosotros mismos. Recemos profundamente al Señor que conocemos y encontramos en los sacramentos.
3. [Hagan] lo que puedan hacer. Si bien podemos sentirnos impotentes para hacer algo acerca de esta amplia y terrible situación, hay algo que podemos hacer: podemos vivir con integridad hoy, en este momento; podemos poner a nuestros estudiantes primero y podemos abrazar nuestro llamado como educadores de escuelas Católicas. Recuerde la afirmación que está en la entrada de muchas de nuestras escuelas: "Que todos los que entran aquí sepan que Jesucristo es el motivo de esta escuela, el Maestro invisible pero siempre presente en sus clases, el Modelo de su profesorado y el personal, la Fortaleza de sus padres, la Inspiración de sus estudiantes ". ...
4. Mantengan a los estudiantes seguros. Revisen su política de protección infantil/diocesana/local e implementen todos los programas; aseguren la plena participación de adultos e implementen un entrenamiento de ambiente seguro para los estudiantes; enfóquense en la seguridad de los niños en todos los aspectos de la vida escolar. Se han logrado muchos avances en las últimas décadas para mantener prácticamente seguros a los estudiantes, pero todos deben esforzarse continuamente para garantizar que nuestros niños estén protegidos.
5. Enseñen la verdad. Asegúrense de que nosotros, como educadores Católicos, enseñemos la plenitud de la fe Católica, especialmente con respecto al pecado, el perdón, la justicia, la gracia, la moral y la virtud. Ahora más que nunca, se necesita una formación de fe efectiva y una clara proclamación de la verdad, y aquellos de nosotros que enseñamos la verdad debemos vivir esa verdad con integridad. Vivamos con palabras y acciones basadas en la verdad del Evangelio.

6. Cuenten las historias de las buenas obras. En medio de las historias de pecado y maldad, necesitamos contar historias de bondad y gracias, y existen muchas historias que contar:...
7. Construya confianza. La confianza se construye gradualmente a lo largo del tiempo a través de relaciones correctas. Mientras que la confianza puede romperse en un instante a través de actos terribles, el trabajo de Dios en nuestras vidas es un proceso, y nuestro trabajo con estudiantes se desarrolla a través de interacciones diarias a través de las cuales ellos llegan a confiar en sus maestros y administradores (Dr. Thomas Kelly, Diócesis de Marquette).

De Dan Misleh, Catholic Climate Covenant

Primero, recordemos a las víctimas. Recordemos a aquellos cuyas vidas fueron dañadas por sus abusadores. Debemos orar incesantemente por su sanación e involucrarnos con ellos en este proceso cuando sea posible.

Segundo, recordemos que la Iglesia es más que la suma de sus partes y más que las acciones de sus miembros humanos.

- Las comunidades religiosas de mujeres han formado la columna vertebral del cuidado Católico de la salud, la educación y el ministerio hacia los perdidos y olvidados en los Estados Unidos desde los primeros días del país. Esas instituciones continúan hoy.
- Uno de cada seis pacientes en hospitales americanos se encuentra en una cama de un hospital Católico.
- Existen más de 6,500 escuelas Católicas primarias y secundarias y cerca de 250 universidades formando millones de estudiantes.
- Catholic Charities es la red de servicio directo más grande en el país.
- Las parroquias son centros de compasión en muchos de los lugares más pobres en el país, ofreciendo comida, dinero para renta, muebles, y consuelo espiritual para los perdidos, los solitarios y los olvidados.
- Catholic Relief Services sirve en 100 países de alrededor del mundo proveyendo alivio para desastres, ayudando a migrantes y a refugiados a establecerse, y provee de herramientas concretas para el desarrollo económico en los rincones más pobres del planeta.

De Apostolicam Actuositatem, Decreto sobre el Apostolado de los Laicos Concilio Vaticano Segundo

- 1) ...Porque el apostolado de los laicos, que surge de su misma vocación cristiana nunca puede faltar en la Iglesia. Cuán espontánea y cuán fructuosa fuera esta actividad en los orígenes de la Iglesia lo demuestran abundantemente las mismas Sagradas Escrituras...Nuestros tiempos no exigen menos celo en los laicos, sino que, por el contrario, las circunstancias actuales les piden un apostolado mucho más intenso y más amplio.

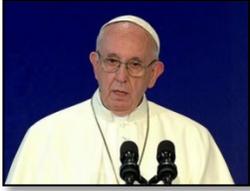
2. En la Iglesia hay variedad de ministerios, pero unidad de misión. A los Apóstoles y a sus sucesores les confirió Cristo el encargo de enseñar, de santificar y de regir en su mismo nombre y autoridad. Mas también los laicos hechos partícipes del ministerio sacerdotal, profético y real de Cristo, cumplen su cometido en la misión de todo el pueblo de Dios en la Iglesia y en el mundo.

De Teilhard de Chardin, SJ

Sobre todo, confía en el trabajo lento de Dios.
Somos naturalmente impacientes en todo
para alcanzar el final sin retraso.
Nos gustaría esquivar los estados intermedios.
Somos impacientes al estar en camino hacia algo
desconocido, a veces nuevo.

Y aún así, es la ley de todo progreso
el estar hecho por el pasar por
algunos estados de inestabilidad-
y que eso pueda llevar mucho tiempo.

...Da al Señor el beneficio de creer
que su mano te está guiando,
y acepta la ansiedad de sentirte en suspenso e incompleto.



Carta del Santo Padre Francisco al Pueblo de Dios

imagen © Catholic News Service

«Si un miembro sufre, todos sufren con él» (1 Co 12,26). Estas palabras de san Pablo resuenan con fuerza en mi corazón al constatar una vez más el sufrimiento vivido por muchos menores a causa de abusos sexuales, de poder y de conciencia cometidos por un notable número de clérigos y personas consagradas. Un crimen que genera hondas heridas de dolor e impotencia; en primer lugar, en las víctimas, pero también en sus familiares y en toda la comunidad, sean creyentes o no creyentes. Mirando hacia el pasado nunca será suficiente lo que se haga para pedir perdón y buscar reparar el daño causado. Mirando hacia el futuro nunca será poco todo lo que se haga para generar una cultura capaz de evitar que estas situaciones no solo no se repitan, sino que no encuentren espacios para ser encubiertas y perpetuarse. El dolor de las víctimas y sus familias es también nuestro dolor, por eso urge reafirmar una vez más nuestro compromiso para garantizar la protección de los menores y de los adultos en situación de vulnerabilidad.

1. Si un miembro sufre...

En los últimos días se dio a conocer un informe donde se detalla lo vivido por al menos mil sobrevivientes, víctimas del abuso sexual, de poder y de conciencia en manos de sacerdotes durante aproximadamente setenta años. Si bien se pueda decir que la mayoría de los casos corresponden al pasado, sin embargo, con el correr del tiempo hemos conocido el dolor de muchas de las víctimas y constatamos que las heridas nunca desaparecen y nos obligan a condenar con fuerza estas atrocidades, así como a unir esfuerzos para erradicar esta cultura de muerte; las heridas “nunca prescriben”. El dolor de estas víctimas es un gemido que clama al cielo, que llega al alma y que durante mucho tiempo fue ignorado, callado o silenciado. Pero su grito fue más fuerte que todas las medidas que lo intentaron silenciar o, incluso, que pretendieron resolverlo con decisiones que aumentaron la gravedad cayendo en la complicidad. Clamor que el Señor escuchó demostrándonos, una vez más, de qué parte quiere estar. El cántico de María no se equivoca y sigue susurrándose a lo largo de la historia porque el Señor se acuerda de la promesa que hizo a nuestros padres: «Dispersa a los soberbios de corazón, derriba del trono a los poderosos y enaltece a los humildes, a los hambrientos los colma de bienes y a los ricos los despide vacíos» (Lc 1,51-53), y sentimos vergüenza cuando constatamos que nuestro estilo de vida ha desmentido y desmiente lo que recitamos con nuestra voz.

Con vergüenza y arrepentimiento, como comunidad eclesial, asumimos que no supimos estar donde teníamos que estar, que no actuamos a tiempo reconociendo la magnitud y la gravedad del daño que se estaba causando en tantas vidas. Hemos descuidado y abandonado a los pequeños. Hago más las palabras del entonces cardenal Ratzinger cuando, en el Via

Crucis escrito para el Viernes Santo del 2005, se unió al grito de dolor de tantas víctimas y, clamando, decía: «¡Cuánta suciedad en la Iglesia y entre los que, por su sacerdocio, deberían estar completamente entregados a él! ¡Cuánta soberbia, cuánta autosuficiencia! [...] La traición de los discípulos, la recepción indigna de su Cuerpo y de su Sangre, es ciertamente el mayor dolor del Redentor, el que le traspasa el corazón. No nos queda más que gritarle desde lo profundo del alma: Kyrie, eleison – Señor, sálvanos (cf. Mt 8,25)» (Novena Estación).

2. ...todos sufren con él

La magnitud y gravedad de los acontecimientos exige asumir este hecho de manera global y comunitaria. Si bien es importante y necesario en todo camino de conversión tomar conocimiento de lo sucedido, esto en sí mismo no basta. Hoy nos vemos desafiados como Pueblo de Dios a asumir el dolor de nuestros hermanos vulnerados en su carne y en su espíritu. Si en el pasado la omisión pudo convertirse en una forma de respuesta, hoy queremos que la solidaridad, entendida en su sentido más hondo y desafiante, se convierta en nuestro modo de hacer la historia presente y futura, en un ámbito donde los conflictos, las tensiones y especialmente las víctimas de todo tipo de abuso puedan encontrar una mano tendida que las proteja y rescate de su dolor (cf. Exhort. ap. [Evangelii gaudium, 228](#)). Tal solidaridad nos exige, a su vez, denunciar todo aquello que ponga en peligro la integridad de cualquier persona. Solidaridad que reclama luchar contra todo tipo de corrupción, especialmente la espiritual, «porque se trata de una ceguera cómoda y autosuficiente donde todo termina pareciendo lícito: el engaño, la calumnia, el egoísmo y tantas formas sutiles de autorreferencialidad, ya que “el mismo Satanás se disfraza de ángel de luz (2 Co 11,14)”» (Exhort. ap. [Gaudete et exsultate, 165](#)). La llamada de san Pablo a sufrir con el que sufre es el mejor antídoto contra cualquier intento de seguir reproduciendo entre nosotros las palabras de Caín: «¿Soy yo el guardián de mi hermano?» (Gn 4,9).

Soy consciente del esfuerzo y del trabajo que se realiza en distintas partes del mundo para garantizar y generar las mediaciones necesarias que den seguridad y protejan la integridad de niños y de adultos en estado de vulnerabilidad, así como de la implementación de la “tolerancia cero” y de los modos de rendir cuentas por parte de todos aquellos que realicen o encubran estos delitos. Nos hemos demorado en aplicar estas acciones y sanciones tan necesarias, pero confío en que ayudarán a garantizar una mayor cultura del cuidado en el presente y en el futuro.

Conjuntamente con esos esfuerzos, es necesario que cada uno de los bautizados se sienta involucrado en la transformación eclesial y social que tanto necesitamos. Tal transformación exige la conversión personal y comunitaria, y nos lleva a mirar en la misma dirección que el Señor mira. Así le gustaba decir a san [Juan Pablo II](#): «Si verdaderamente hemos partido de la contemplación de Cristo, tenemos que saberlo descubrir sobre todo en el rostro de aquellos con los que él mismo ha querido identificarse» (Carta ap. [Novo millennio ineunte, 49](#)). Aprender a mirar donde el Señor mira, a estar donde el Señor quiere que estemos, a convertir el corazón ante su presencia. Para esto ayudará la oración y la penitencia. Invito a todo el santo Pueblo fiel de Dios al ejercicio penitencial de la oración y el ayuno siguiendo el mandato del Señor^[1], que despierte nuestra conciencia, nuestra solidaridad y compromiso con una cultura del cuidado y el “nunca más” a todo tipo y forma de abuso.

Es imposible imaginar una conversión del accionar eclesial sin la participación activa de todos los integrantes del Pueblo de Dios. Es más, cada vez que hemos intentado suplantar, acallar, ignorar, reducir a pequeñas élites al Pueblo de Dios construimos comunidades, planes, acentuaciones teológicas, espiritualidades y estructuras sin raíces, sin memoria, sin rostro, sin cuerpo, en definitiva, sin vida[2]. Esto se manifiesta con claridad en una manera anómala de entender la autoridad en la Iglesia –tan común en muchas comunidades en las que se han dado las conductas de abuso sexual, de poder y de conciencia– como es el clericalismo, esa actitud que «no solo anula la personalidad de los cristianos, sino que tiene una tendencia a disminuir y desvalorizar la gracia bautismal que el Espíritu Santo puso en el corazón de nuestra gente»[3]. El clericalismo, favorecido sea por los propios sacerdotes como por los laicos, genera una escisión en el cuerpo eclesial que beneficia y ayuda a perpetuar muchos de los males que hoy denunciamos. Decir no al abuso, es decir enérgicamente no a cualquier forma de clericalismo.

Siempre es bueno recordar que el Señor, «en la historia de la salvación, ha salvado a un pueblo. No existe identidad plena sin pertenencia a un pueblo. Nadie se salva solo, como individuo aislado, sino que Dios nos atrae tomando en cuenta la compleja trama de relaciones interpersonales que se establecen en la comunidad humana: Dios quiso entrar en una dinámica popular, en la dinámica de un pueblo» (Exhort. ap. [Gaudete et exsultate, 6](#)). Por tanto, la única manera que tenemos para responder a este mal que viene cobrando tantas vidas es vivirlo como una tarea que nos involucra y compete a todos como Pueblo de Dios. Esta conciencia de sentirnos parte de un pueblo y de una historia común hará posible que reconozcamos nuestros pecados y errores del pasado con una apertura penitencial capaz de dejarse renovar desde dentro. Todo lo que se realice para erradicar la cultura del abuso de nuestras comunidades, sin una participación activa de todos los miembros de la Iglesia, no logrará generar las dinámicas necesarias para una sana y realista transformación. La dimensión penitencial de ayuno y oración nos ayudará como Pueblo de Dios a ponernos delante del Señor y de nuestros hermanos heridos, como pecadores que imploran el perdón y la gracia de la vergüenza y la conversión, y así elaborar acciones que generen dinamismos en sintonía con el Evangelio. Porque «cada vez que intentamos volver a la fuente y recuperar la frescura del Evangelio, brotan nuevos caminos, métodos creativos, otras formas de expresión, signos más elocuentes, palabras cargadas de renovado significado para el mundo actual» (Exhort. ap. [Evangelii gaudium, 11](#)).

Es imprescindible que como Iglesia podamos reconocer y condenar con dolor y vergüenza las atrocidades cometidas por personas consagradas, clérigos e incluso por todos aquellos que tenían la misión de velar y cuidar a los más vulnerables. Pidamos perdón por los pecados propios y ajenos. La conciencia de pecado nos ayuda a reconocer los errores, los delitos y las heridas generadas en el pasado y nos permite abrirnos y comprometernos más con el presente en un camino de renovada conversión.

Asimismo, la penitencia y la oración nos ayudará a sensibilizar nuestros ojos y nuestro corazón ante el sufrimiento ajeno y a vencer el afán de dominio y posesión que muchas veces se vuelve raíz de estos males. Que el ayuno y la oración despierten nuestros oídos ante el dolor silenciado en niños, jóvenes y minusválidos. Ayuno que nos dé hambre y sed de justicia e impulse a caminar en la verdad apoyando todas las mediaciones judiciales que sean

necesarias. Un ayuno que nos sacuda y nos lleve a comprometernos desde la verdad y la caridad con todos los hombres de buena voluntad y con la sociedad en general para luchar contra cualquier tipo de abuso sexual, de poder y de conciencia.

De esta forma podremos transparentar la vocación a la que hemos sido llamados de ser «signo e instrumento de la unión íntima con Dios y de la unidad de todo el género humano» (Conc. Ecum. Vat. II, Const. dogm. [Lumen gentium](#), 1).

«Si un miembro sufre, todos sufren con él», nos decía san Pablo. Por medio de la actitud orante y penitencial podremos entrar en sintonía personal y comunitaria con esta exhortación para que crezca entre nosotros el don de la compasión, de la justicia, de la prevención y reparación. María supo estar al pie de la cruz de su Hijo. No lo hizo de cualquier manera, sino que estuvo firmemente de pie y a su lado. Con esta postura manifiesta su modo de estar en la vida. Cuando experimentamos la desolación que nos produce estas llagas eclesiales, con María nos hará bien «instar más en la oración» (S. Ignacio de Loyola, Ejercicios Espirituales, 319), buscando crecer más en amor y fidelidad a la Iglesia. Ella, la primera discípula, nos enseña a todos los discípulos cómo hemos de detenernos ante el sufrimiento del inocente, sin evasiones ni pusilanimidad. Mirar a María es aprender a descubrir dónde y cómo tiene que estar el discípulo de Cristo.

Que el Espíritu Santo nos dé la gracia de la conversión y la unción interior para poder expresar, ante estos crímenes de abuso, nuestra compunción y nuestra decisión de luchar con valentía.

Francisco

Vaticano, 20 de agosto de 2018

DECLARACIÓN DEL CARDENAL DANIEL DINARDO, PRESIDENTE DE LA USCCB

Imagen © National Catholic Register



“Hermanos y Hermanas en Cristo,
Hace dos semanas, compartí con ustedes mi tristeza, enojo y vergüenza vinculadas con las recientes revelaciones del arzobispo Theodore McCarrick. Estos sentimientos se mantienen y se han profundizado a la luz del informe del Gran Jurado de Pennsylvania. Estamos frente a una crisis espiritual que requiere no solamente una conversión espiritual, sino cambios prácticos para evitar repetir los pecados y fallas del pasado que se han puesto en evidencia en este reciente informe. A principios de la semana, el Comité Ejecutivo de la USCCB se reunió nuevamente y estableció un esquema de estos cambios necesarios.

El Comité Ejecutivo ha establecido tres objetivos: (1) una **investigación** vinculada con las cuestiones relacionadas al arzobispo McCarrick; (2) la apertura de nuevos y confidenciales canales de **información** para reportar las quejas contra los Obispos; y (3) abogar por una más efectiva **resolución** de quejas futuras. Estos objetivos serán perseguidos de conformidad con tres criterios: **independencia** adecuada, **autoridad** suficiente y liderazgo significativo por los **laicos**.

Ya hemos iniciado el desarrollo de un plan concreto para alcanzar estos objetivos, basados en consultas con expertos, laicos y el clero, así como el Vaticano. Presentaremos este plan al cuerpo de Obispos en nuestra reunión de noviembre. Además, viajaré a Roma para presentar estos objetivos y criterios ante la Santa Sede, e urgir pasos concretos y adicionales basados en ellos.

El principal objetivo en todo esto es crear protecciones más fuertes contra depredadores en la Iglesia y cualquiera que los encubra, protecciones que mantendrán a los obispos en los estándares más altos de transparencia y responsabilidad.

Permítanme desarrollar brevemente sobre los objetivos y criterios que hemos identificado.

El primer objetivo es una completa **investigación** de las cuestiones alrededor del arzobispo McCarrick. Estas respuestas son necesarias para prevenir la recurrencia y de esta manera proteger a los menores, seminaristas y otros quienes puedan ser vulnerables en el futuro. Consecuentemente, invitaremos al Vaticano a adelantar una "Visita Apostólica" para tratar estos asuntos, en concordancia con un grupo de predominantemente laicos identificados por su conocimiento por los miembros de la Junta Nacional de Revisión y empoderados para actuar.

El segundo objetivo es hacer más fácil el **reporte** de los abusos y conductas inapropiadas de los Obispos. Nuestro "Statement of Episcopal Commitment" del 2002 no deja claro que camino pueden tomar las victimas por si mismas para informar los abusos y otras conductas sexuales inapropiadas por parte de los obispos. Necesitamos actualizar este documento. Necesitamos también desarrollar y promover ampliamente mecanismos confiables de reporte de terceras partes. Estas herramientas ya existen en muchas diócesis y en el sector público y nosotros estamos ya examinando opciones específicas.

El tercer objetivo es abogar por mejores procedimientos para **resolver** las quejas contra los obispos. Por ejemplo, los procedimientos canónicos que se siguen para una queja serán estudiados con un énfasis sobre propuestas concretas para hacerlos más ágiles, equitativos y transparentes y para especificar que restricciones pueden ser impuestas a los obispos en cada etapa de ese proceso.

Buscaremos estos objetivos de conformidad con tres criterios.

El primer criterio es **independencia** genuina. Cualquier mecanismo que considere una queja contra un obispo debe ser libre de parcialidad o de excesiva influencia por parte de un obispo. Nuestras estructuras deben impedir a los obispos de desalentar quejas en su contra, de obstruir su investigación o de sesgar su resolución.

El segundo criterio se relaciona con la **autoridad** de la Iglesia. Toda vez que sólo el Papa tiene la autoridad para disciplinar o remover a los obispos, nos aseguraremos de que nuestras medidas respeten tanto esa autoridad como la protección de los vulnerables ante el abuso del poder eclesiástico.

Nuestro tercer criterio es el involucramiento sustantivo del **laicismo**. Los laicos brindan experiencia a la investigación, aplicación de la ley, psicología y otras disciplinas pertinentes, y su presencia fortalece nuestro compromiso ante el primer criterio de independencia.

Finalmente, lamento y pido humildemente su perdón por lo que mis hermanos obispos y yo hemos hecho o dejado de hacer. Cualesquiera sean los detalles que surjan en relación al arzobispo McCarrick o de los muchos abusos en Pennsylvania (o en cualquier otra parte), ya sabemos que una causa arraigada es la falla del liderazgo episcopal. El resultado fue que un número de amados niños de Dios fueron abandonados para enfrentar solos un abuso de poder. Esto es una catástrofe moral. Es también parte de esta catástrofe que muchos sacerdotes fieles quienes están buscando santidad y sirviendo con integridad estén manchados por esta falta.

Estamos firmemente resueltos, con la ayuda de la gracia de Dios, a que nunca se repita. No me hago ilusiones acerca del grado en el cual la confianza en los obispos haya sido dañada por estos pasados pecados y faltas. Hará falta trabajo para reconstruir esa confianza. Lo que he destacado aquí es solo el comienzo; otros pasos seguirán. Los mantendré informados de nuestro avance hacia el logro de estos objetivos.

Permítanme pedirles que se mantengan pendientes con todas estas resoluciones. Permítanme también pedirles que recen por nosotros, que tomará tiempo para reflexionar, arrepentirnos y recomprometernos con la santidad de la vida e imitar nuestras vidas cada vez más con Cristo, el Buen Pastor”.

DECLARACIÓN DEL ARZOBISPO WILTON GREGORY EN RESPUESTA A LA RENUNCIA DE THEODORE MCCARRICK

Imagen: ©, Michael Alexander, Georgia Bulletin



ATLANTA – “Como pastor de la Iglesia Católica en Atlanta y unido a mis hermanos obispos bajo el liderazgo del Papa Francisco en el servicio a Jesucristo y Su Iglesia, expresé mi profundo enojo, tristeza y angustia con respecto al abuso sexual por parte de líderes de la Iglesia, de niños, jóvenes y de aquellos sobre los cuales ellos ejercieron autoridad. El enojo y decepción que comparto con otros católicos y hermanos, solo se ven acentuados por la

realidad de que los líderes que han participado en estos actos u omitido proteger a otros de tal comportamiento dañino y desviado han fallado por muchos años al no asumir su responsabilidad, e incluso han avanzado en posiciones de liderazgo. Debemos hacerlo mejor, por el bien de todas las víctimas y sobrevivientes de abuso sexual y por el bien de todos los que servimos en nombre de Jesucristo.

“Los católicos en todas partes, yo entre ellos, estamos atónitos y justificadamente enojados ante las recientes revelaciones, vergonzosas e incesantes, de obispos acusados de abuso o mal manejo de denuncias de abuso, comportamiento que ofende y escandaliza al pueblo de Dios confiado a nuestro cuidado. Específicamente, estamos enfurecidos por las acciones de Theodore McCarrick, el desacreditado ex cardenal. También reconocemos que cualquier negligencia pastoral en la protección de nuestro pueblo es igualmente grave, y recientemente hemos visto informes alarmantes que denuncian tal indiferencia insensata e incontrolada en Chile, Australia, Honduras, Guam y otros lugares alrededor del mundo.

“Estamos cansados de esta nube de vergüenza que continúa cubriendo el liderazgo de la Iglesia y compromete nuestra misión. Estoy personalmente abatido porque en 2002 estuve de pie frente al cuerpo de obispos y el pueblo de Dios como Presidente de la Conferencia de Obispos Católicos de los Estados Unidos y aseguré, en mi propio nombre y en el de la Iglesia de los Estados Unidos, que esta crisis de fe y liderazgo había terminado y no se repetiría. Sinceramente creí que los pasos sin precedentes que tomamos en aquel momento ayudarían a sanar esta herida en el Cuerpo de Cristo. Y así lo han hecho, aunque obviamente no totalmente o incluso suficientemente.

“Me entristece porque una vez más nuestros muchos, buenos y generosos, ministros ordenados del Evangelio son vistos como sospechosos no porque hayan hecho algo malo, en efecto, nuestros estatutos y normas se aplican fuertemente cuando se presentan denuncias contra ellos, sino por lo que han hecho aquellos encargados de asegurarle a los fieles de su aptitud para el ministerio. La gente de todas partes está desilusionada porque los obispos de la Iglesia son vistos como personas que fallan en nuestra responsabilidad para gobernar, santificar y enseñar, como Cristo lo hubiera querido.

“Estoy dolido porque mi respeto y estima fraternal por Theodore McCarrick estaban claramente equivocadas. Nunca trabajé personalmente con él en ningún contexto pastoral, solo me topé con él como uno de los miembros de la Conferencia de Obispos Católicos de los Estados Unidos, pero su devoción pública por la agenda de la justicia social de la Iglesia fue bastante reconocida. Nunca supe o sospeché el lado oculto de un hombre cuya admirada figura pública escondía la de un violador de la moralidad cristiana fundamental y de los jóvenes que confiaban en él. Como cualquier individuo que descubre demasiado tarde que un amigo tiene un historial de mala conducta moral, ahora estoy estupefacto de haber sido tan inconsciente e ingenuo. Sé que muchos otros obispos sienten lo mismo.

“La gente está enojada, con todo su derecho, de que nuestra Iglesia sea vista una vez más como refugio para el comportamiento criminal desviado. Sé que a nuestros sacerdotes les duele ser juzgados nuevamente con ojo crítico, como quizás demasiado peligrosos para

confiarles los niños de la Iglesia. Nuestra gente está decepcionada con los obispos en general, quienes aparentemente no pueden o no actúan decisivamente para sanar esta herida que supura. Están perplejos y asqueados de que la Santa Sede bien pudiera haber ignorado las múltiples señales de advertencia que debieron haber detenido Theodore McCarrick y otros al comienzo de sus carreras. Están desanimados de que la situación tanto aquí en los Estados Unidos como en otros países continúa dominando las redes sociales y cuestionan todo lo que la Iglesia ha hecho para proteger a los niños y adultos de la manipulación y la violación.

“Varios días atrás me reuní con los seminaristas de nuestra arquidiócesis durante su convocatoria anual. Les dije directa y específicamente que, si cualquier persona en cualquier contexto tenía avances con ellos o exhibía un comportamiento que los hiciera sentir incómodos o amenazados debían notificarlo personalmente al Director de Vocaciones, a uno de los obispos auxiliares o a mí para que pudiéramos actuar rápida y apropiadamente, a nivel pastoral y jurídico. Sus padres y familiares deben saber que estos jóvenes están en entornos seguros y respetuosos, y que, como su arzobispo, no toleraré ninguna actividad que amenace con dañarlos o intimidarlos.

“Mientras que el liderazgo actual de la USCCB considera los siguientes pasos, los motivo encarecidamente a que involucren a los laicos en la revisión y recomendación de cursos de acción que aseguren a los fieles que somos serios en nuestra intención de curar esta plaga en nuestra Iglesia y gobierno episcopal de una vez por todas.

“Cuando establecimos por primera vez una junta de revisión nacional de laicos en 2002, el liderazgo de la conferencia enfrentó resistencia porque algunos sintieron que estábamos cediendo indebidamente el control del ministerio de obispos. Dada la situación que enfrentamos hoy, la supervisión de laicos puede proporcionar la única garantía creíble de que se están tomando acciones reales y decisivas. Nuestra confiabilidad como obispos ha sido comprometida tan seriamente que actuar solos, incluso con la mejor de las intenciones y los más altos principios, políticas y planes, podría no tocar los corazones de los fieles para creerlo.

“Oro para que este momento, y estos días, semanas y meses venideros, sean una oportunidad para que la luz brille en la oscuridad, y para que la oscuridad sea expuesta a la luz. Ruego para que todas las víctimas y sobrevivientes de abuso sexual salgan al frente y reciban la ayuda, el apoyo y la sanación que necesitan. Y oro para que nuestra Iglesia y nuestro liderazgo sean renovados y transformados por la luz de Cristo y tengan el valor de dar los pasos necesarios para continuar.

“Como muchos de ustedes estoy enojado, pero no estoy vencido por la desesperación. Oro y espero que el Espíritu Santo purifique y fortalezca la Iglesia. Mi enojo no me ha llevado a la desesperanza; oro para que el suyo tampoco lo haya hecho. Estoy agradecido por su testimonio de fe y esperanza, incluso en momentos difíciles”.

Arzobispo Wilton Gregory, Arzobispo de Atlanta
Agosto 6, 2018



Federation of Diocesan Liturgical Commissions

415 Michigan Avenue, NE Suite 70

Washington, DC 20017

www.fdlc.org